

# Cinco razones para entender que lo de Sixties Song no fue fracaso

El caballo propiedad de Sta Elena, Dark Horse y Mayflower corrió en Ascot y cerró la marcha en una actuación para el olvido. Sin embargo, lejos debe entenderse el resultado como catastrófico.

Fue difícil no amargarse cuando Sixties Song abandonó literalmente la carrera, a falta de 300 metros para el disco pero la actitud de su jinete, el francés Gerald Mosse, fue acertada y tuvo como finalidad preservar la salud del caballo ante una exigencia superior, con condiciones adversas.

Pero lo que sucedió Ascot nada tuvo que ver con la planificación y el trabajo llevado adelante por Alfredo Gaitán Dassie y su equipo, el que conformaron sus hijos Nicolás y Lucas, como así también el Dr. Cambas, quien acompañó al campeón argentino en su travesía desde Buenos Aires.

Ramón, el peón del spc, también aportó lo suyo. Con su compañero de aventuras vivió una experiencia única y juntos se convirtieron en embajadores de Argentina y Sudamérica en Ascot, GB.

Mucho se habló de la gestión del caballo nacido en Haras Firmamento pero lo cierto es que existen puntos que se deben considerar y analizar para entender que el resultado no fue del todo malo.

1. El contexto: Correr el King George, ante los mejores caballos de Europa, implica competir en el más alto nivel. No es una carrera sencilla. Es más, es un cotejo propio para elementos superiores. Sixties Song estaba a la altura de la prueba, por sus triunfos en el Carlos Pellegrini y el Latinoamericano. Así y todo se sabía que la empresa era muy complicada.

2. El viaje: La planificación del equipo de Alfredo Gaitán Dassie fue acertada si se considera que el caballo llegó una semana antes de la carrera para sentir lo menos posible el cambio de ámbito. Se eligió un vuelo directo y en 20 horas el hijo de Sixties Icon –padrillo de Haras La Pasión– estaba en Newmarket. No perdió kilos y se lo vio en óptimo estado. De todos modos, todos suelen sentir el cambio de hemisferio, máxime los atletas como Sixties Song, que emprenden un viaje con la finalidad de competir en otra parte del mundo, ante la elite.

3. La pista: Pese a que galopó en Newmarket con subidas y bajadas, el



trazado de Ascot es muy complicado. Es como un triángulo, con rectas largas y codos cerrados. Existe una bajada unos metros delante de la largada. Luego se sube y se baja en un par de ocasiones más y en la recta se debe afrontar alguna subida adicional. Es difícil correr ahí sin una planificación previa. El entrenador tomó los recaudos y no dejó nada librado al azar pero las cosas no siempre resultan como uno quiere, a pesar de trabajar arduamente en post del objetivo.

4. El jockey: Luego de conocer el trazado se concluye en que no es apto para cualquier jinete, máxime si se lo desconoce por completo. Juan Cruz Villagra es un gran profesional pero la pista de Ascot es muy compleja para cualquiera de los jinetes que actúan en Argentina. Se la debe recorrer, galopar, transitar y competir en ella para conocer sus secretos y sus puntos. El francés Gerald Mosse la conoce muy bien, de hecho supo ganar en ella y se limitó a correr como se debe. Claro, cuando lo exigió, Sixties Song no arrancó y el piloto entendió que lo mejor era dejar-

lo finalizar con tranquilidad, pensando más en el futuro que el presente. “No me pudo demostrar todo su potencial. Nunca se vio cómodo con la pista. Es una pena”, dijo.

5. La lluvia: Si de por sí es complicado el contexto, el viaje –cambio de hemisferio– la pista y un jinete que lo conoció al momento de la carrera, todo se tornó más complejo cuando la lluvia ablandó el terreno y Sixties Song corriendo en la retaguardia no paró de recibir matas de pasto que levantaban sus rivales. Correr detrás de sus contrincantes, escondiéndole la pista, fue acertado pero también trajo consigo cuestiones adversas.

Mucho se habló y se hablará del paso de Sixties Song por Ascot (GB) pero lo cierto es que su actuación lejos estuvo de ser un fracaso. El futuro no está definido aún, pero merece otra chance.

Pablo Carrizo

[pablocarrizo@revistapalermo.net](mailto:pablocarrizo@revistapalermo.net)